



Organización de Aviación Civil Internacional

Oficina para Norteamérica, Centroamérica y Caribe (NACC)

**Décima Reunión de Directores de Aviación Civil del Caribe Central
(C/CAR/DCA/10)**

Gran Caimán, Islas Caimanes, 18 al 21 de agosto de 2009

C/CAR/DCA/10 – NI/13

31/07/09

Cuestión 7

del orden del día:

Asuntos de cooperación regional y cooperación técnica

7.1 Acuerdo de cooperación de la OACI para prevenir la propagación de enfermedades transmisibles por vía aérea (CAPSCA) - Proyecto para las Américas (RLA/08/901)

LA OACI COMO LÍDER DE LOS PLANES DE CONTINGENCIA PARA EL SECTOR DE LA AVIACIÓN EN CASO DE PANDEMIA

(Presentada por la Secretaría)

1. Introducción

1.1 Esta nota contiene el Comunicado de Prensa de la OACI Ref. PIO 06/09 de fecha 20 de mayo de 2009 (**Apéndice**), para informar a los Directores de Aviación Civil del Caribe Central los esfuerzos de la OACI sobre los Planes de Contingencia para el sector de la aviación en caso de Pandemia.

**COMUNICADO DE PRENSA DE LA OACI****PARA PUBLICACIÓN INMEDIATA****PIO 06/09****LA OACI COMO LÍDER DE LOS PLANES DE CONTINGENCIA
PARA EL SECTOR DE LA AVIACIÓN EN CASO DE PANDEMIA**

MONTREAL, 20 de mayo de 2009 — La Organización de Aviación Civil Internacional (OACI) intensificó los esfuerzos para ayudar a los Estados miembros a elaborar planes nacionales de contingencia, efectivos y mundialmente armonizados, en el caso de una pandemia por Influenza A (H1N1).

“El transporte aéreo es un vehículo posible para la transmisión de enfermedades contagiosas y asimismo un componente vital de la actual sociedad mundial estrechamente unida. Nuestro objetivo general es actuar en colaboración a fin de establecer un delicado equilibrio entre minimizar los riesgos para la salud y mantener a la vez los viajes y el comercio internacionales”, dijo el Dr. Tony Evans, Jefe de la Sección de medicina aeronáutica de la OACI.

La labor de orientación por lo que respecta a los planes de contingencia de la aviación se inició con el brote del Síndrome respiratorio agudo severo (SRAS) en 2003 y un par de años más tarde se intensificó a raíz de la inquietud de que la gripe aviar podría llegar a convertirse en una pandemia de influenza humana. Ulteriormente se elaboraron las directrices conexas, que se han actualizado continuamente para tener en cuenta el aumento de los conocimientos relativos a la planificación de la preparación en caso de pandemia.

Durante este proceso, la OACI recurrió a conocimientos especializados de una gran variedad de fuentes, entre ellas la Organización Mundial de la Salud (el organismo principal de las Naciones Unidas para la planificación de la preparación), varios otros organismos de las Naciones Unidas, la Conferencia Europea de Aviación Civil, los Centros para el control y la prevención de enfermedades de los Estados Unidos, la Asociación del Transporte Aéreo Internacional, el Consejo Internacional de Aeropuertos, así como los Estados miembros de la Organización.

Gran parte de la labor continúa llevándose a cabo en el marco de un *Arreglo de cooperación para prevenir la propagación de enfermedades transmisibles mediante los viajes aéreos* (CAPSCA). Iniciado en la Región Asia/Pacífico después del brote de SRAS, dicho proyecto proporciona capacitación para funcionarios locales, así como evaluaciones de aeropuertos de acuerdo con las orientaciones de la OACI y los artículos pertinentes del Reglamento Sanitario Internacional (2005). El CAPSCA también ha intensificado la cooperación entre organismos en el sistema de las Naciones Unidas, al brindar asistencia a los Estados en relación con la elaboración de planes de preparación para el sector de la aviación. El Dr. Evans pone de relieve que la cooperación, la colaboración y la comunicación efectiva entre todos los interesados, tanto del ámbito público como privado, son elementos fundamentales para la elaboración efectiva de planes de preparación para la aviación.

Al reconocer la importancia crítica de que la planificación de contingencia guarde proporción con el nivel de riesgo para la salud, el Consejo de la OACI adoptó una Declaración relativa a la actual amenaza para la salud que representa el virus de Influenza A (H1N1) y reforzó asimismo lo aconsejado en la recomendación

de la OMS en el sentido de que las restricciones a los viajes no se justifican, ya que tendrían un efecto muy pequeño respecto a impedir la propagación del virus, pero serían sumamente perjudiciales para la comunidad mundial.

Por consiguiente, en la Declaración se pone énfasis en que las medidas adoptadas por los Estados contratantes deberían ser proporcionadas, apropiadas, no discriminatorias y estrictamente limitadas a tener en cuenta los riesgos en materia de salud. Las medidas sanitarias adicionales deberían basarse en las pruebas científicas disponibles de un riesgo para la salud humana o, si esas pruebas son insuficientes, la información disponible, incluida la procedente de la OMS y otras organizaciones intergubernamentales y órganos internacionales pertinentes.

Nota a los editores: las Directrices de la OACI para los Estados relativas al manejo de enfermedades transmisibles que representen un riesgo grave para la salud pública se encuentran disponibles en el sitio web de la OACI: http://www.icao.int/icao/en/med/AvInfluenza_guidelines_sp.pdf

— FIN —

Organismo especializado de las Naciones Unidas, la OACI fue creada en 1944 para promover el desarrollo seguro y ordenado de la aviación civil internacional en el mundo entero. Formula las normas y reglamentos necesarios para la seguridad operacional, protección, eficiencia y regularidad de la aviación, así como para la protección del medio ambiente. Constituye un foro para la cooperación en todos los campos de la aviación civil entre sus 190 Estados contratantes.

**DECLARACIÓN DEL CONSEJO DE LA OACI
SOBRE EL BROTE DE INFLUENZA A (H1N1) DE 2009**

“Considerando que el Artículo 14 del Convenio sobre Aviación Civil Internacional declara que ‘Cada Estado contratante conviene en tomar medidas efectivas para impedir la propagación por medio de la navegación aérea, del cólera, tifus (epidémico), viruela, fiebre amarilla, peste y cualesquiera otras enfermedades contagiosas que los Estados contratantes decidan designar oportunamente. A este fin, los Estados contratantes mantendrán estrecha consulta con los organismos encargados de los reglamentos internacionales relativos a las medidas sanitarias aplicables a las aeronaves’;

Considerando que en la Resolución A35-12 de la Asamblea se estipula que ‘la protección de la salud de los pasajeros y las tripulaciones en vuelos internacionales es un elemento integral de los viajes aéreos seguros y que deberían establecerse las condiciones para asegurar su preservación de forma oportuna y eficaz en función de los costos’;

Considerando que el Artículo 44 del Convenio sobre Aviación Civil Internacional declara que ‘Los fines y objetivos de la Organización son desarrollar los principios y técnicas de la navegación aérea internacional y fomentar la organización y el desenvolvimiento del transporte aéreo internacional, para ... satisfacer las necesidades de los pueblos del mundo respecto a un transporte aéreo seguro, regular, eficaz y económico’;

Considerando que el Anexo 9 (Facilitación) al Convenio sobre Aviación Civil Internacional contiene normas y métodos recomendados relacionados con las medidas de salud que los Estados contratantes deberían adoptar para prevenir la propagación de las enfermedades transmisibles por medio del transporte aéreo;

Considerando que el proyecto de Arreglos de cooperación para prevenir la propagación de enfermedades transmisibles mediante los viajes aéreos (CAPSCA) de la OACI constituye una medida apropiada para mejorar la armonización mundial de la planificación de la preparación, y que debería alentarse a los Estados contratantes a que lo apoyen;

Considerando que el Artículo 2 del Reglamento Sanitario Internacional (2005) de la Organización Mundial de la Salud (OMS) declara que ‘La finalidad y el alcance de este Reglamento son prevenir la propagación internacional de enfermedades, proteger contra esa propagación, controlarla y darle una respuesta de salud pública proporcionada y restringida a los riesgos para la salud pública y evitando al mismo tiempo las interferencias innecesarias con el tráfico y el comercio internacionales’;

Considerando que durante el actual brote de Influenza A (H1N1) la OMS ha desaconsejado continuamente las restricciones a los viajes, que tendrían un efecto muy pequeño respecto a impedir la propagación del virus, pero que serían sumamente perjudiciales para la comunidad mundial;

Considerando que, no obstante, algunos Estados han impuesto restricciones que no concuerdan con el asesoramiento de la OMS;

POR CONSIGUIENTE EL CONSEJO DE LA OACI DECLARA QUE:

- i) durante el actual brote de Influenza A (H1N1), los Estados contratantes deberían hacer todos los esfuerzos posibles para asegurar que los servicios de transporte aéreo permanezcan ininterrumpidos, a fin de evitar interferencias innecesarias con el tráfico y el comercio internacionales;

- ii) los Estados contratantes deberían aplicar las normas y métodos recomendados pertinentes, tener en cuenta los textos de orientación adicionales que publique la OACI, y facilitar el intercambio de información pertinente entre los explotadores de aeropuertos y de aeronaves, y las autoridades de salud pública;
- iii) los Estados contratantes deberían cumplir el Reglamento Sanitario Internacional (2005) y las recomendaciones y el asesoramiento de la OMS que se publiquen con respecto a este brote. Las medidas adoptadas por los Estados contratantes deberían ser proporcionadas, apropiadas, no discriminatorias y estrictamente limitadas a tener en cuenta los riesgos en materia de salud;
- iv) los Estados contratantes que estén considerando la introducción de medidas sanitarias adicionales a las recomendadas por la OMS lo hagan de conformidad con el Reglamento Sanitario Internacional (2005), comprendido el Artículo 43, en el que se declara que, para determinar si aplican medidas sanitarias adicionales ‘los Estados Partes se basarán en:
 - a) principios científicos;
 - b) las pruebas científicas disponibles de un riesgo para la salud humana o, si esas pruebas son insuficientes, la información disponible, incluida la procedente de la OMS y otras organizaciones intergubernamentales y órganos internacionales pertinentes; y
 - c) toda orientación o recomendaciones específicas disponibles de la OMS’.
- v) insta a los Estados contratantes que hayan impuesto restricciones que no son congruentes con el asesoramiento de la OMS, a revocar esas restricciones”.

— FIN —